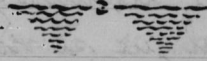


Escuela Nacional N.º 20



Subterfugios relativos a un fenómeno natural o naturaleza inanimada.

X (- "La luz mala" -)

En un lugar de la Provincia de San Luis, existe una región quemada por el sol y agotada por la sequía, una extensa pampa en la que el viajero no encuentra sombra para reposar su caballo, yerbas para dar descanso al cuerpo, ni agua para apagar la sed.

Desde tiempos muy remotos, esta región ha sido terrible por su soledad, siendo sorprendente y aun chocante, la mezcla de sentimientos que se apodera del ánimo del que visita aquel "desierto" por poco accesible que sea a las impresiones de la naturaleza.

Allí por los años 1890 al 98 cuéntase y me lo ha referido mi padre, persona de 79 años de edad, empezó a sentirse entre las quintas de las estancias que quedan a inmediaciones de aquel desierto, ruidos de que aparecía durante la noche, una inmensa luz, que, como decía el paisano, "caminaba al lado del viajero", acompañándole a hacer la travesía de toda la pampa. Que dicha luz que tan repentinamente se presentaba a la vista del viajero, levantábase al principio como la de una bujía, aumentando y elevándose poco a poco, a medida que aquel avanzaba, termina por ser una gran llama, dejando al viajero atónito y sumergido en una melancolía profunda.

Se sabe de muchas personas que se esforzaron por no dar crédito más que a su razón y que cuántas veces oían hablar de tal fenómeno, sonreían y sin embargo, cuando a propósito esperaban las altas horas de la noche para hacer aquel recorrido y ante la presencia del "fantasma" - como lo llamaban - se enternecían en términos de que a su inredula sonrisa, reemplazaban silenciosos suspiros y al-

quien aseguró que el coraje de un gaucho, terminó en un prolongado desmayo, al hacer los últimos galopes en la pampa, cayéndose del caballo, el que se vio como "triabado en sus cuatro patas".

Esta luz era llamada "la luz mala de la pampa grande" y no se puede explicar la fascinación que según se dice, ella ejerce, y esta fascinación irresistible, es un hecho que se puede comprobar: aun hasta lo presente hay personas, que teniendo que viajar por este lugar, toman la precaución de hacerlo en una hora de modo que no tengan que "pasar la pampa" en la noche, piensan tal vez que aparecerá "la luz mala", aun cuando no sucede tal cosa.

~ ~ ~
Maria Edikt Calderón

Velorios (Costumbres antiguas)

Antiguamente, se hacían los velorios en forma de festejo. No se usaban las mesas, palinitorios que hoy se emplean. Tanto los difuntos como los ángeles, se les velaba en el suelo, considerando a éste, como el lugar más sagrado y que desde ese momento el alma del difunto empezaba a "pagar las culpas y pecados". En vez de palinitorios se hacían en el suelo cuatro "ollos" pequeños en la misma disposición en que se colocan actualmente los palinitorios, y en cada uno de ellos, se colocaba una vela. - El difunto era velado algunas veces hasta más de cuarenta y ocho horas y después se le hacía la inhumación.

Los ángeles eran velados hasta tres y cuatro días, porque se les bailaba y cantaba alabanzas con acompañamiento de "la caja", especie de tambor pequeño, que era la música predilecta de aquellos tiempos y a la vez se usaba el "triángulo" otra música, con las que se cantaban a los ángeles las alabanzas, que entre ellas puede citarse la que sigue:



La madre de este angelito
 Está para llorar:
 No le mojen las alas
 Para que él pueda volar".

(Referencia hecha por mi abuela - que falleció el año 1930 a la edad de 85 años y que se llamó Vicenta Gil de Fernández).

Maria Eliht Calderón